

El Destino de Gloria

La Gloria de llegar ser a lo que Dios nos ha Destinado

Eclesiastés 12: 1-7

Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento; antes que se oscurezca el sol, y la luz, y la luna y las estrellas, y vuelvan las nubes tras la lluvia;

cuando temblarán los guardas de la casa, y se encorvarán los hombres fuertes, y cesarán las muelas porque han disminuido, y se oscurecerán los que miran por las ventanas; y las puertas de afuera se cerrarán, por lo bajo del ruido de la muela; cuando se levantará a la voz del ave, y todas las hijas del canto serán abatidas; cuando también temerán de lo que es alto, y habrá terrores en el camino; y florecerá el almendro, y la langosta será una carga, y se perderá el apetito; porque el hombre va a su morada eterna, y los endechadores andarán alrededor por las calles; antes que la cadena de plata se quiebre, y se rompa el cuenco de oro, y el cántaro se quiebre junto a la fuente, y la rueda sea rota sobre el pozo; y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio.

Dios tiene un propósito para cada uno de nosotros, un papel que jugar en el drama cósmico de la redención de un mundo perdido. Tu rol es diferente al mío y de cada persona en esta tierra. Dios a puesto algo en nosotros que solamente esa persona puede hacer. La tragedia más grande es que la gente nunca descubre este propósito hasta que se mueren. Por eso Dios nos dice en Proverbios 3:5-6 *“Fíate de Jehová de todo tu corazón y no te apoyes tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos y El enderezará tus veredas.*

- Dios nos creó para que encontráramos satisfacción en nuestro trabajo en el marco de una relación personal de amor con el a través de Jesucristo.
- No hay competencia cuando encontramos nuestro propósito. Nuestros roles puede que sean diferentes, pero el propósito es el mismo; glorificar a Dios
- Dios no quiere que muramos en forma de semilla.
- Glorificar a Dios significa liberar todo el potencial que tenemos: lo hacemos de dos maneras: por lo que hacemos cada día y por seguir una vida de santidad personal
- Cuando experimentamos la omnipresencia de Dios conocemos su existencia, cuando experimentamos su presencia manifestada conocemos su santidad y cuando experimentamos su gloria conocemos su poder.
- La gloria de Dios necesita la presencia de Dios para manifestarse
- La presencia de Dios nos lleva su Gloria

Mamaroneck Octubre 29, 2006

Rev. David Soto-Valenzuela